

EL MONASTERIO DE EL BUESO EN URUEÑA

Frente a las puertas de la Villa de Urueña, pegado a la ladera del monte quedan los restos del antiguo monasterio de Santa María de la Anunciación de El Bueso, ahora una finca agrícola que lleva el nombre el nombre de Caserío del Hueso, bajo la fuente que lleva el mismo nombre. El origen está hacia mediados del siglo XV cuando los Duques de Osuna habían construido una capilla dedicada a Santa María y se la entregaron a los beatos que custodiaban las ermitas de Valdebusto, Hontanar y El Espinar, formando una congregación de eremitas bajo la regla de San Leonardo. Tras un enfrentamiento entre ellos, una parte se unió a los dominicos de Toro y expulsó al resto que tuvieron la protección y defensa del monasterio de San Benito el Real de Valladolid. Así que en 1460 se instalan de nuevo en la antigua ermita los eremitas expulsados, ahora profesos bajo la Regla de San Benito, y proceden a la fundación religiosa del monasterio de El Bueso. Procedieron a la construcción de las nuevas instalaciones y edificios que formarán parte del monasterio, aunque desde casi los inicios de su fundación, pasaron muchas necesidades económicas teniendo que vender algunos objetos preciosos que tenían así como pedir dinero prestado al monasterio de San Benito, para poder ir subsistiendo. No acaban aquí los problemas, ya que también se sumarían los enfrentamientos entre los monasterios de San Benito el Real de Valladolid y los Dominicos de Toro por las escrituras de propiedad del nuevo monasterio, que se había llevado el antiguo prior de los eremitas, en un principio al monasterio de Valladolid del que salió huyendo con ellas y refugiarse en el de Toro. Todo este proceso de enfrentamientos entre los dos monasterios finiquitó cuando el obispo de Palencia, ya que tanto el monasterio de El Bueso y el de San Benito estaba enclavado en ese obispado, decidió un arbitraje para solucionar este problema y ambas partes accedieron. Se falló a favor del Monasterio de San Benito en 1463 y a partir de ese momento, los monjes fueron levantando poco a poco el nuevo monasterio.

En 1524 se produjo un incendio en el monasterio, destruyendo las llamas la mayor parte de las dependencias del mismo, teniendo que pedir ayuda financiera para su reconstrucción a la comunidad benedictina, consiguiendo los fondos para su restauración. A pesar de ello, la población de monjes fue siempre muy reducida, variando su número entre siete y diez, por lo que el monasterio tenía muy poco peso en los Capítulos Generales de la Congregación Benedictina, llegando a ocupar en 1563 el trigésimo sexto y último lugar de todos los monasterios que formaban parte del mismo. En 1722 volvió a tener otro incendio que redujo el edificio a cenizas y ante la falta de dotación económica para su reedificación, se propuso que fuese reducido a la dignidad de priorato con uno o dos monjes. Aunque unos años después vuelve a convertirse en monasterio, pero no sin dificultades, así que en 1793 se decidió su cesión al monasterio de San Benito de Valladolid, terminando así su vida independiente, al ser considerado como priorato del mismo aunque conservando el título de abadía.

La Guerra de la Independencia y el transcurrir de los años fueron minando las dependencias del monasterio hasta que en 1835 se produjo la Exclaustración Eclesiástica de Monasterios en España, y fue la puntilla para el definitivo abandono del monasterio de El Bueso, tras 475 años de vida monástica.

Para mayor información sobre este monasterio puede consultarse *Abadologio del Monasterio de Nuestra Señora de la Anunciación del Bueso* de Ernest Zaragoza Pascual, de donde se han sacado estos datos.